

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

## Por la Verdad y por la Justicia

Hemos leído, si no todo, casi todo lo que se ha escrito en España en ocasión de la muerte de Wilson.

Wilson fué, según algunos, un gran estadista.

Según otros, un profeta.

No falta quien le dea la fisonomía de «bienhechor de la humanidad» de Emerson, o del «héroe» de Carlyle; hasta los hay que lo elevan a las alturas de los «hombres providenciales» según los definía nuestro padre Sigüenza.

Los que entienden que la hora de la muerte, como todas, no debe ser la de deshojar flores sobre las sepulturas, ni sobre los féretros; ni la de comparecer ante los públicos restregándose los ojos a modo de plañideros, recuerdan que Wilson apareció, al firmarse su armisticio que puso término a la gran guerra, como el hombre más grande que vieron los ojos humanos, y que poco después demostrando que no era su figura digna del excelso pedestal que circunstancialmente ocupaba, había descendido hasta la condición de los hombres de Estado melancólicos y una vulgar res que pierden todo relieve en cuanto les falta la vida que los eleva sobre el nivel común.

Sin embargo, hay un punto en el cual las corrientes de la epología y las de la deducción se juntan y forman una ola gigantesca sobre la cual resplandecen en trazo de idealidad y de gloria, la figura de Wilson: sus famosos catorce puntos, de los que se destaca el de la creación de la Sociedad de las Naciones como un aspecto de arbitraje supremo para evitar en lo sucesivo las contiendas internacionales y ahuyentar las nubes bélicas con el roce suave de las alas del Ángel de la paz.

No es extraño, por lo tanto, que se le hacen del fardo el Presidente de los Estados Unidos por todas o por casi todas las publicaciones periódicas de España, ni que los convenios o los equívocos profetados presentarse como un hombre que supo el acuerdo que abarcaba a Europa desde el año 14, cuando es notorio que fueron los adalides de un ación, bajo su presidencia, los que se retiraron traicionando con los dolores, con las lágrimas y con la sangre de este parte del mundo; no nos duela siquiera que digan de él que fué el «papa» de los «recolmistas» cuando en la conferencia que precedieron a la firma del Tratado de Versalles, él y sus colegas, se comprometieron hasta el extremo de que sus señores puntos, con pocas excepciones, quedaron hechos trizas por los serpens de tigre y de león de Clemensau y de Lloyd George; lo que nos duela es la gran injusticia que se perpetra con la Iglesia y con su supremo Jerarca, el Pontífice de entonces, de gloriosísima memoria, Benedicto XV, si no recordamos que fué el Vicario de Cristo en la tierra quien, en horas de gran emoción, cuando una paz se evitaba las catástrofes y devastaciones de los dos últimos años de la guerra, se dirigió repetidas veces a los beligerantes, persuadiéndoles con extractos de Padre a que violaran a la paz con todas las compensaciones y reparaciones que la justicia exigiese; y fué Benedicto XV quien en varios de sus documentos de los que trascendía el amor que manaba como raudal de aguas vivas de aquel corazón gigante encerrado en cuerpo flaco y pequeño, propuso y esbozó dos años antes, la que se pudiera hallar de

tiana en los catorce puntos de Wilson, incluso el de la Sociedad de Naciones, que aun mal desarrollado por las pretensiones vencedoras, merecía teóricamente el aplauso de todos.

No es esta la hora de suscitar una controversia que en su día tuvo razón; pero se demostró cumplidamente, poniendo a dos columnas, cada una con los textos justificados y los wilsonianos, que los últimos eran en mucha parte, copia o malajregio de los primeros de modo que la «verdad» y la «justicia» exigen que el honor de la iniciativa de verdadera subterfugio pacifista y cristaliza bajo condiciones que hubieran abierto los ojos ancho y hondo para que descubriera serenas las corrientes del pacifismo que antebaban. Europa y el mundo, reniega en el glorioso Pontífice Benedicto XV, luz que brilló constantemente en la colina vaticana en medio de aquella larguísima noche de la terrible guerra. Reconocemos si se quiere, las buenas intenciones de Wilson, amparadas entre el hecho del tráfico, bajo su Gobierno, de los yacuas, con material de guerra para alimentarla y el fracaso enorme, inaudito, que para las convicciones y compromisos wilsonianos representaba el Tratado de Versalles; pero quien dió en su día las normas orientadas de la paz y de la reconciliación de las naciones fué el Pontífice Benedicto XV. Si Wilson se hubiera puesto al lado de su Santidad la fuerza de su gran acción hubiera evitado aquellos años de aflavio de sangre y de fuego.

Miguel Pefoñer.

## De Sociedad

Los que viajan

Ha regresado de su viaje por el extranjero don Enrique Carlos Fricks.

—De Lorca ha venido el presbítero don Juan Rufanjo Robledo, querido amigo nuestro.

Enfermos

Se encuentra restablecido de su enfermedad don Miguel Rodríguez Valdés.

Letanos de luto

En Madrid, desde resida, ha fallecido don Antonio Barcehinas, abogado y persona muy estimada en esta ciudad.

Después de paz y recibe su familia, está ella suelto guerrero amigo don Rodolfo Doglio, el poema más sentido.

## De interés para los propietarios

Requerido el recuento de contribuciones, señor Anleto, en nombre de la Cámara de la Propiedad que prorrogase hasta el día 28 el plazo concedido para poder abonar sin recargo las diferencias de contribución por aumento en los líquidos imponibles hechos por la revisión del Catastro, este señor atentamente accedió a la petición de la Cámara y nos complacemos en hacer saber a los propietarios que hasta final de mes pueden abonar sin recargo los referidos recibos.

Aquel sujeto que quiera dar gusto a su paladar, vaya y comprase sin tardar el café gran de Tomás Vera. San Roque B. P. Teléfono 471.

En Los Alcázares

## Ejercicios de aviación

Ayer comenzó a llegar a Los Alcázares el personal militar que ha de practicar y tomar parte en los ejercicios de aviación dispuestos con arreglo al programa redactado por la Escuela Central de Tiro.

Con este motivo se encuentran ya allí una comisión del Estado Mayor, Central del Ejército, compuesta por el coronel de Artillería don Justo Sirvent comandante de Estado Mayor don Manuel Galmayo, comandante de Artillería don Luis Oriozola y capitán de Infantería, piloto de aeroplano, don Carmelo de las Morsenas.

También llegó ayer otra comisión de la Escuela Central de Tiro, formada por el coronel Sr. Espars, teniente coronel Sr. Prieto y García Bass y capitán Sr. Molas. Se espera a muchos más jefes y oficiales.

En estas prácticas se desarrollarán en los períodos: del día 13 al 19 y del 20 al 26 del mes actual.

En la primera parte, a la que hoy da principio, se efectuará ejercicios de tiro por la vertical de un punto; comprobación de trayectorias; aplicación de distintos métodos de tiro; estudio de la repartición uniforme de la densidad del fuego de una escuadrilla y dispersión tiro; posibilidad de lograr bajar con el tiro de una escuadrilla una zona dada, etc. Todos estos ejercicios los de bombardeo desde aviones.

En la segunda parte, se harán diversos ejercicios de tiro de Artillería contra aeroplanos, habiéndose recibido ya las piezas y material a propósito para el combate aéreo.

Terminadas estas prácticas se reunirán las Comisiones Mixtas de los Centros técnicos de Madrid ya citados para la redacción de los correspondientes actas donde consten las observaciones, puntos y conclusiones de estos ejercicios.

## Imposición de fajines

Habrá tarde a las cinco en el salón de actos del Ayuntamiento tendrá lugar una extraordinaria sesión para el acto de imponer los fajines de concejal a los que perteneciendo al Ejército y a la Marina desempeñan este cargo en el Municipio.

## Clinica Dental y Laboratorio

Dirigidos por Antonio Redaño

(Médico Odontólogo)

y Alfredo Ibáñez Director del Laboratorio

Efectuados de la boca y dientes

Consultorio de 9 a 6

De 6 a 7 consulta económica para obreros y sus familias

Carmen S. A. Izquierdo

**J. DOMINGO**  
MÉDICO-DENTISTA  
Aire 1-2. Consultorio de 9 a 1 y de 4 a 6  
CARTAGENA

## CARTAGENA, CAPITAL DE REGION CIVIL

Informe de la ponencia designada en el Casino por la Asamblea de fuerzas vivas de Cartagena.

(Conclusión)

Murcia, situada en el centro sur de esta región, parece hallarse sobre el nudo de las comunicaciones con el resto de España, por concurrir allí las líneas férreas de Madrid a Cartagena, y de Alicante a Andalucía. Pero si Cartagena construye dos líneas, muy cortas, Cartagena a Lorca y Cartagena a Játiv, nuestra ciudad se verá directamente enlazada con el centro de España y con Andalucía, y por línea directa con Francia y toda la región de Levante de la península. No existiendo dificultades de orden técnico ni económico para la ejecución de estos ferrocarriles, como extratérmino el primero, e internacional el segundo, seguramente será empresa si los en plazo breve. Las comunicaciones marítimas complementarán las terrestres citadas, y formará éstas un núcleo de relaciones más completo y eficaz que el existente en Murcia, que no tiene posibilidad, de mejoramiento.

Nuestro privilegio lo puerto, ligado directamente con todos los centros marítimos de producción del mundo representa una fuente de riqueza incalculable a la economía de esta región, al facilitar la circulación de su riqueza. Es circunstancia altamente notoria, y muy digna de tenerse en cuenta, que de las 19 provincias marítimas de España, solamente Asturias, Orense, Granada, Murcia y Gerona cuentan con poblaciones del interior de éstas, sólo Asturias y Murcia cuentan con poblaciones marítimas de mayor importancia que sus capitales respectivas. No se justifica esta expropiación.

## Importancia Militar de Cartagena

La importancia militar de Cartagena es consecuencia natural de su admirable posición estratégica y topográfica. Equidistante de Gota y Mahón, y situada al flanco de una de las vías marítimas más importantes del mundo por su valor internacional considerable y por su refugio seguro para las escuadras nacionales o aliadas que hayan de operar en la parte occidental del Mediterráneo, es inquestionable que, en caso de guerra dentro del Mediterráneo, Cartagena ha de ser para el enemigo un objetivo de orden primordial, ya que la suerte del litoral, particularmente desde el cabo San Antonio al golfo de Almería, ha de ser la misma que la de Cartagena.

Ospicio de que en aguas del Mediterráneo pueden resolverse todavía problemas vitales, de orden especial, los a los poderes del Estado se preocupan de hacer de nuestra ciudad verdadera base naval, dotada de cuantos elementos son precisos, tanto para la ofensiva como para permanecer a la defensiva, y a cubierto los medios que constituyen la base y su defensa.

La importancia de una base le impone a la misma como mínimo, un frente circular, ofensivo-defensivo de un radio aproximado a 40 kilómetros. Por ello que en la defensa de la costa, puede decirse que desde Aguilas a Cabo de Palos no ha de efectuarse ningún desembarco serio. Si el acantilado de la costa se hace preciso en juzgar los alcances y calibres actuales, p.

dría asegurarse que en el indicado frente marítimo no se efectuará desembarco alguno. Desde Cabo de Palos a Torre de la Horadada no es zona adecuada para efectuar una escuadra las operaciones de desembarco, dado las condiciones de estas costas, más las dificultades que oponen al aeródromo de Los Alcázares.

Por eliminación, llegamos a que los lugares más a propósito para el desembarco del enemigo que se dirija a Cartagena serán por el Este, desde Torreviñeja a Cabo San Antonio; y, por el Oeste, el golfo de Almería.

En el frente de tierra desde Aguilas a Torreviñeja es básico; lo determina la orografía. Lo constituye Sierra Almagre, Monte Alalayón y Sierras de Almansar, Carrascos y Villora; viene a ser como el reduto primordial de la defensa inmediata de la Base Naval, que es Cartagena y su Arsenal, Los Alcázares (aviación), polvorales, depósitos, fortificaciones Murcia con sus fábricas de pólvoras, etc.

Este reduto que constituye la defensa inmediata, tiene por fondo natural las ramblas de Palpi, Vizaña y Sangonera y el río Segura. La defensa estratégica de esta línea deben constituir las fuerzas situadas en Huelga Overa, Lorca, Murcia, Orihuela, San Miguel de Salinas y Torreviñeja, cuyas poblaciones han de mirarse como fuertes avanzados de la defensa de la Base Naval. A los flancos de este reduto se encuentran: al Este, el triángulo Alcoy-Venta la Reina-Isla Tabarca, con el puerto de Alicante y las comunicaciones con el Este y Centro de España; y, por el Oeste, el golfo de Almería que nos amenaza de flanco y muy de cerca la comunicación en el Sur, de España; sin olvidar el alto y medio Segura con sus pastos depósitos de agua para la Base Naval y la población civil y militar de Cartagena, Lorca, Totana, Murcia, etc.

La vigilancia de esta zona también a Cartagena, pues es cuestión vital la defensa de sus grandes depósitos.

En líneas generales, queda probado que esta región, militarmente considerada, tiene necesariamente por centro directivo a Cartagena, inquestionable base naval en el Mediterráneo. La gran guerra ha demostrado, una vez más, que las fuerzas militares y los llamados ejércitos industriales se complementan; por lo cual han de ser paralelamente creados. De aquí la necesidad de que las citadas direcciones civiles y militares de esta región tengan su residencia en la misma capitalidad, que naturalmente corresponde a Cartagena.

Por todo lo expuesto, los que suscriben tienen el honor de recomendar al Ayuntamiento que, como genuino representante de la municipalidad cartagenera, se dirija a V. E. al Directorio Militar la separación de este pueblo, por el cual se resuelve la reorganización regional del país, tiene a bien satisfacer sus deseos otorgando a Cartagena la capitalidad civil de la región que se forme en el sudeste de nuestra Península, toda vez que así le abona su abito y importancia histórica, su situación geográfica, y su potencialidad económica y militar.

Cartagena, Enero de 1924.  
Juan A. Gómez.—L. Mato de Mollina.—Ricardo Guardiola.—José Arroyo, Carlos Tapia.—Federico R. Balsa.—José A. Sánchez Arias.—Juan Bernabé.—Abdón Martínez.—Antonio Paig Campillo.